

LA AVENIDA ENTRE GÁLVEZ Y NATANIEL

Ha sido contratado por el Supremo Gobierno el señor Santiago Cruz Guzmán para estudiar el financiamiento de la Avenida entre las calles Gálvez y Nataniel.

BARRIO CÍVICO

Es notorio el enorme interés que el público de Santiago ha manifestado durante los últimos meses por el problema del Barrio Cívico. Los círculos profesionales e intelectuales, han cristalizado su opinión sobre la solución más adecuada para este problema, dentro del estado actual de los hechos, propiciando la idea del concurso público.

La Asociación de Arquitectos de Chile ha recomendado este camino en un manifiesto dirigido al país y en una entrevista que sostuvo una comisión autorizada por dicha institución con su Excelencia el Presidente de la República.

Debemos dejar especial constancia de la actitud de la Asociación de Arquitectos de Valparaíso que en una entusiasta comunicación a los arquitectos de Santiago manifestó su completo acuerdo con esta política.

El Gobierno, considerando parcialmente esta aspiración de la gran mayoría de los arquitectos chilenos, llamó a un concurso par-

ticular para elaborar planos sobre la base de un anteproyecto ideado previamente por el profesor Karl H. Brunner, proyecto que el Gobierno solicitó al profesor Brunner con este objeto.

Se han presentado a este concurso cinco arquitectos, según hemos sido informados.

El jurado elegido por el Ministerio del Interior para juzgar este proyecto ha sido integrado últimamente por la antigua comisión del Barrio Cívico.

Los arquitectos e intelectuales chilenos tienen sumo interés en conocer el proyecto premiado que debe dar solución a uno de los proyectos arquitectónicos más delicados de nuestra capital.

EL RELOJ DEL SAN CRISTÓBAL

Una firma comercial propuso la colocación de un reloj gigante en la cantera principal del cerro San Cristóbal.

El público ha podido cerciorarse por la prensa de que esta idea, que, llevada a la realidad habría constituido un atentado contra las bellezas naturales del cerro,—ha encontrado algunos defensores desorientados en estos problemas, pero que aislados han recibido la merecida sanción de la opinión pública.

Cabe a la Asociación de Arquitectos haber denunciado la afrenta que se pensaba llevar a cabo con el paseo más importante de la capital

y no dudamos de que la Comisión de Ornato del Cerro fallará en contra del mencionado proyecto.

CONCURSO ESCUELA DE DERECHO Y CIENCIAS JURÍDICAS

La Universidad de Chile proyecta construir un edificio destinado a la Escuela de Derecho y Ciencias Jurídicas, para lo cual se llamará a concurso público a todos los arquitectos de la Universidad de Chile, titulados o bien con el pase reglamentario.

Esta medida adoptada por nuestra Universidad es digna de todo encomio ya que obra en nuestro conocimiento que el concurso estará libre de toda influencia extraña que pudiera hacerlo sospechoso de incorrecciones. El sitio elegido no puede ser más apropiado, para un edificio de esta naturaleza; ubicado en el terreno que ocupa actualmente el Estadio Nacional, en Santiago, está equidistante de todos los sectores residenciales importantes de nuestra ciudad, y en un centro de afluencia de medios de locomoción que permiten fácil y rápido acceso. Si consideramos también su ubicación respecto a los parques Forestal y Providencia, que formarán verdaderos jardines anexos a esta escuela, podemos adelantar que habrá sumo interés por parte de los arquitectos para contribuir con su esfuerzo y conocimientos a dar la solución más adecuada posible a este problema.—OCHRENS.

CRONICA MUSICAL

DEL EXTRANJERO

ITALIA

TERCER FESTIVAL INTERNACIONAL DE MÚSICA EN VENEZIA

Coincidiendo con la «Biennale», exposición de Arte que celebra Ve-

necia, se hace un festival de índole internacional que es ya una de las efemérides principales de la vida artística europea.

En el programa último, junto a las obras modernas, hubo, como en las veces anteriores, números de interés retrospectivo: el «Re-

quem» de Verdi, ejecutado en el escenario maravilloso de la Plaza de San Marcos. «Cosi fan tutte» de Mozart, interpretado por la ópera de Viena.

Cada festival de los que dirige Adriano Lualdi, ha dispuesto un concierto especial dedicado a una

región o a un pueblo que ofrezca con su arte interés de novedad. En este año han sido los autores nórdicos los que suceden a los sudamericanos del festival anterior.

Casi todos los países estuvieron representados en los conciertos, realzando su carácter internacional la presencia de grandes compositores como *Richard Strauss*, *Alban Berg*, *Darius Milhaud*, *Ernst Krenek*, *Ildebrando Pizzetti*, *Bohuslav Martinu*.

La escuela nórdica fué en general una decepción: después de Grieg, con su impulso vigoroso, han vuelto al más frío y convencional academismo. Los «Cantos de la alta montaña» de *Yrjö Kilpinen*, hacen recordar a Schubert; la «Rapsodia para violín y orquesta» de *Bjarne Brustad* es una fusión de un Grieg débil con ribetes de *Petrouschka*.

La Unión Soviética tuvo una representación interesante en «Tripartita» de *Wladimir Vogel* y «Vantsch» de *Lew Knipper*, obra, la primera, un tanto agresiva polifónicamente y la segunda concebida como rapsodia popular regionalista.

El Concierto sinfónico dedicado a los compositores directores de orquesta, giró, como era de esperarlo, alrededor de un gran nombre, *Strawinsky*, cuyo «Capriccio» fué ejecutado en forma admirable por su hijo *Sviatoslav*. *Darius Milhaud* presentó una suite de su ópera «Maximiliano» y de *Alban Berg* se oyó una serie de tres poemas de *Baudelaire* «El alma del vino», «El vino del solitario», «El vino de los amantes» que la crítica celebra como una de las más justas interpretaciones musicales del gran poeta francés.

Entre los demás autores que se hicieron aplaudir por obras de verdadero valor están: *Bohuslav Martinu*, cuyas «Invenciones para or-

questa» lo colocan como digno sucesor de *Janacek*, *Paul Kadosa* con su «Divertissement» y los italianos *Ludovico Rocca* y *Luigi Dallapiccola*. El primero de ellos es autor de una «Salmodia» para once instrumentos de gran nobleza, y el segundo, descolló con su «Rapsodia sobre la muerte de Roldán». *Constant Lambert*, cuya fama y gloria fulgurante deslumbró a los escépticos de la música inglesa es duramente censurado por toda la crítica.

De las obras de «teatro de cámara» fueron este año una decepción. Fuera de «Céfalo y Procris» de *Ernst Krenek*, obra de carácter un tanto áspero y enigmático, las composiciones de *Vittorio Rieti* y *Antonio Veretti* no interesaron grandemente.

INGLATERRA, Londres.

Los conciertos «Promenade» que se reiniciaron en septiembre pasado, acaban de extrenar para Inglaterra diversas obras: el «Chant de joie» de *Honegger*, el segundo «Concierto para piano y orquesta» de *Ernst Toch*, tres trozos del «Wozzeck» de *Alban Berg*.

En una corta temporada se presentaron en varias salas los famosos «Wiener Sangerknaben», los «niños cantores» de la Catedral de San Esteban de Viena. Esta venerabilísima institución que contó entre sus miembros a *Haydn* y a *Schubert*, ha debido dedicarse ahora a dar conciertos en que incluye hasta obras profanas. La crítica no ha sido tan entusiasta como se suponía y no han faltado reproches a la ejecución y aun a la afinación.

Entre los concertistas que mayor éxito han alcanzado se cuentan a *Myra Hess* y la violinista *Jelly d'Aranyi* y los pianistas *Frederick Lammond* que dió una serie de

conciertos dedicados exclusivamente a *Beethoven*; *Egon Petri*, que descolló en obras de *Busoni* y de *Bach*; *Webster Aitken*, pianista americano de gran vuelo y el ciego *Thomas Marschall*.

FRANCIA, París.

Wanda Landowska en *Saint-Leu*. Su residencia artística atrae no sólo discípulos, sino auditores, ejecutantes, y cuanto hay de fino en la élite musical de París. Los últimos programas estuvieron dedicados: siete a *Bach*, uno a *Mozart*, uno a *Haydn*, dos a *Couperin*, uno a *Rameau* y otro a *Scarlatti*.

Entre todos los discípulos presentados *Mlle. Jeanne Wertz* es la que mejor evoca a la maestra.

Concurso de pequeños bailarines.

—Los «Archivos Internacionales de Danza» han llamado a concursos las diferentes escuelas para que presenten sus alumnos novicios. El Jurado acogió con interés las danzas clásicas, así como rechazó los bailables, del género fox-trot, ragtime, etc. por considerarlos vulgares y nefastos para la formación de la juventud. Agrega: «Por precoz que sea el talento, es siempre peligroso para el niño-artista el éxito escénico que lo inquieta y adula».

El premio «*Pavlowa*» fué discernido a la muchacha *Lissie*, sobria, ágil y que ya posee una técnica artística.

Teresina, en el *Champs Elysees*.—

Dotada de gran talento, vitalidad y magnífica gracia, esta bailarina no necesita del efectismo de los chales, castañuelas y peinetas, para hacer penetrar el sabor de sus danzas españolas.

Contrasta con la anterior en el género, *Tony Gregory*, danzarina de destacada musicalidad. Con la ayuda de máscaras pintorescas,

plasma siluetas originales y cómicas y sigue dócilmente las sugerencias de la pantomima rítmica que es su danza. Su arte está más cerca del antiguo de los siglos XVII y XVIII, es por eso, tal vez, que prefiere como acompañamiento, la música antigua y de clavecín.

De los conciertos.—El Director de Orquesta Hermann Scherchen es el gran triunfo de la temporada. Ya se le conocía por su «Tratado de Dirección de Orquesta» que provocó grandes controversias y entusiasmos así deseoso de demostrar la efectividad de sus principios, estrenó su batuta en Strasbourg, donde dejó al público perplejo por la juventud y seguridad con que dirigía tanto las partituras antiguas como modernas. No podemos menos de anotar en sus programas, en el teatro privado de la Princesa de Polignac, la primera audición en París de la versión íntegra de la «Ofrenda Musical» de Bach.

En la sala de Mme. y M. Gouin, dirigió Scherchen el «Pierrot Lunaire» de Arnold Schoenberg, cantado en forma incomparable por Marya Freund y el «Concierto» de Manuel de Falla. Las dificultades de ambas obras no han sido nunca mejor resueltas que bajo la batuta de este excelente director. En otras actuaciones interpretó el «Trío» de P. O. Ferroud para instrumentos de viento y en su presentación en el «Instituto de arte y arqueología» que es el centro de reunión de la élite de artes, letras y teatro, dirigió el II acto de la ópera «Platée» de Rameau, en forma que la crítica consideró una revelación de la fantasía burlesca y satírica y de la invención genial de Rameau.

Siguió después la primera presentación en Francia de la «Fantasía contrapuntística» de Busoni y «Les noces» de Strawinsky, esta última con participación de coros y

solistas. Finalmente, Scherchen, dió a conocer sus alumnos dirigiendo música clásica, moderna y coros, demostración completa y admirable de la excelencia de sus métodos.

ARGELIA, Túnez.

La vida musical tunecina ha contado en su reciente temporada con el «Cuarteto vocal Kedroff», el pianista Alejandro Uninsky, los recitales de Hubermann y la Panzera, el Trío Casella que dió a conocer la Sonata de Alfredo Casella para piano y violoncelo y el Trío en La de Pizzetti, Brailowsky, con sus salas llenas, suscitó interesantes polémicas entre los aficionados; la temporada se cerró con las danzas de «La Argentina». Envidiable temporada es ésta para cualquier país.

AUSTRIA, Viena.

Los disturbios políticos no fueron obstáculo para el cumplimiento fiel del programa acordado para los Festivales de Salzburg. Las habituales representaciones de Mozart, Beethoven y Strauss, tuvieron lugar ante la concurrencia cosmopolita que acude de toda Europa. Fuera de las obras que ya son establecidas en el programa oficial, se ejecutaron este año el «Canto de la Tierra» de Gustav Mahler, el Trío de Poulenc para oboe, fagot y piano, el Trío de Ferroud, y las Canciones de Mallarmé de Ravel.

ARGENTINA, Buenos Aires.

Coincidiendo con las festividades religiosas de Octubre pasado, el Teatro Colón presentó una magnífica versión de la «Pasión según San Mateo» de Bach. Era esta la primera vez que en Argentina se

escuchaba la gran obra del maestro, y, como era de esperarlo, no ha habido acontecimiento musical de mayor resonancia.

Dirigía los conjuntos Fritz Busch, quien, a juicio de la crítica se superó en la «coordinación y equilibrio que obtuvo de sus ejecutantes, así como por la devoción y verdad con que supo hacer llegar el texto íntegro y el espíritu de la obra». Actuaron como solistas Erich Engel, Robert Kinsky, Alberto Erede, Edith Fleischer, Karim Brandzell, Kaloman von Patacky, Alejandro Kipnis y otros de igual talla. Se cantó la traducción castellana de Roberto Carman.

LOS CONCIERTOS SINFONICOS

Terminada la serie invernal de los conciertos en el Teatro Central, se hicieron dos extraordinarios con programas de obras ya estrenadas en los que debemos alabar la ejecución de la III Sinfonía de Beethoven, que halla sin duda una excelente comprensión en Carvajal y la serie de las canciones de «Shehérazade» de Ravel que Lila de Riva interpreta con exquisita intimidad.

El Lunes 15 de octubre se dió principio a la Temporada de Primavera que, debido a la extraordinaria cantidad de conciertos ya realizados, se determinó solo un concierto quincenal. Esta breve serie sinfónica puso, el 19 de noviembre último, fin a las actividades de la Asociación Nacional del año que termina.

Entre las obras ejecutadas por la orquesta, bajo la batuta de Carvajal, hubo aciertos muy felices, que el público supo apreciar en todo su valor: la «Sinfonía Italiana» de Mendelssohn, bien dosificada y rica de matices, que oímos en el primer concierto; la «Sinfonía en